



ENTREVISTAS

José María Aznar

A0367

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, PARA LA AGENCIA DE INFORMACIÓN EFE

Madrid, 10-12-97

AZNAR ANUNCIA QUE LA REFORMA FISCAL SERA EN 1998 FRUTO DE UN AMPLIO DEBATE

El Presidente del Gobierno, José María Aznar, anunció que la reforma fiscal será en 1998 fruto de un amplio debate y dijo que ve a España "en condiciones de despegar", "con ganas de estabilidad" y de "hacer progreso" ante "una de las mejores oportunidades" de los últimos tiempos: el acceso a la moneda única y el nuevo escenario de liberalización y reformas que se derivará de este proceso.

Cuando José María Aznar dice que "el país está en condiciones de despegar", no piensa sólo en el plazo de la moneda única, "ni tan siquiera en esta legislatura", que espera terminar, por lo que habla de elecciones en el año 2000, sino también "en los objetivos de la siguiente", explicó en una entrevista concedida a EFE.

A punto de terminar 1997, el presidente del Ejecutivo se refirió a 1998 como el año con el que se iniciará un proceso distinto, que situará a España "en unas condiciones excepcionales para arrancar el siglo XXI" y al proyecto político que supone llevar adelante la consolidación de España en el mundo, la culminación de su proceso de desarrollo y modernización y la mejora de las instituciones.

"Hay que rematar, pero esta básicamente conseguida la convergencia", dijo José María Aznar, por lo que ahora "hay que situarse en el plano de la estabilidad y dar "un empuje extraordinario" al capítulo de las liberalizaciones y reformas, entre ellas la fiscal, la laboral y la del sector público.

En una entrevista con el equipo directivo de EFE, Aznar dijo que el Gobierno se plantea terminar la reforma fiscal, que "será elemento de un amplio debate en 1998", que tendrá sus efectos en 1999, y servirá para "adentrarnos en una mayor cultura fiscal y presupuestaria".

"Creo, dijo el Presidente, que estamos en un momento en el cual, ensanchando la base, se puede hacer una reforma racional del IRPF en relación con la cual baje la presión fiscal" y "sirva para una mayor disciplina presupuestaria".

Para que España genere aún más empleo, considero "muy importante" que empresarios y sindicatos "se pongan a trabajar con la mayor intensidad posible" en completar la reforma laboral que, aunque funciona correctamente, dijo, necesita algún añadido y mecanismo que vincule los subsidios a los salarios en el caso de los parados de larga duración.

"Hay que perfeccionar la reforma laboral por acuerdo entre empresarios y sindicatos", porque, al final de 1997, que en términos de convergencia será positivo, "tenemos esencialmente" el problema del empleo de los jóvenes, de los que resaltó su alta cualificación y preparación para acceder al mercado laboral y contribuir al proceso productivo del país.

El Presidente no quiso pronunciarse sobre la semana de 35 horas, cualquier cosa en este sentido deberá ser fruto de un acuerdo entre empresarios y sindicatos, aunque si consideró que "hay que hablar de horas de trabajo en cómputo anual y de las circunstancias específicas de empresas y sectores". "Si empresarios y sindicatos quieren hacerlo será su responsabilidad, pero el Gobierno no va a dar ninguna pauta", dijo.

Expresó también el deseo de que, de cara al año 2.000, esté terminada la reforma del sector público y sólo quede en él la minería.

Del proceso de estabilidad política y económica, de la flexibilidad de los aparatos productivos y, en consecuencia, de la capacidad de adaptación del país, dependerá que España se consolide como uno de los países más atractivos para absorber el flujo de inversión extranjera que provocará el acceso a la moneda única, afirmó.

España, desde el punto de vista económico, ha dado la vuelta en un período de 35 años, explicó el Presidente, quien recordó que el primer gran cambio se produjo con el plan de estabilización del año 1959, que supuso la primera gran apertura al exterior; el segundo, en 1986, con el ingreso de España en la Comunidad Europea y el tercero, el que derivará de la moneda única.

José María Aznar subrayó que el aprovechamiento de esa oportunidad económica "es básico", coincide con la oportunidad política de la moneda única, y a ello habría que sumar "otro elemento de normalización de la presencia de España en el mundo", que es la entrada en la estructura militar de la OTAN, y la modernización y profesionalización de las Fuerzas Armadas que ese proceso conllevará".

Arrancamos el siglo XXI en unas condiciones "absolutamente excepcionales" y es importante que "los españoles sepan y entiendan que una nueva posición de España en el mundo obliga a asumir responsabilidades nuevas, también en el ámbito de la seguridad", dijo.

"Al presidente Clinton y a los socios europeos les digo que queremos tener las mismas obligaciones y responsabilidades que los demás", subrayó, porque desde el punto de vista económico y político "la apuesta europea es nuestra gran apuesta de futuro", que se complementa con la apuesta iberoamericana".

"Al país hay que llevarle a esa mentalidad. Hay que decirle que España en el mundo va a ser una cosa distinta de lo que era hasta ahora y es importante que este cambio se consolide porque beneficiará a todos", subrayó.

"Hoy -dijo Aznar- hay una mayoría social diferente, que puede afrontar el futuro con mayor decisión ante las oportunidades que se presentan, y por primera vez en nuestra historia coinciden y van en la misma dirección los factores económicos, los políticos y los generacionales".

"España tendrá que acostumbrarse al nuevo escenario que surge con la moneda única y lo que significa renunciar a nuestras competencias monetarias y sujetarse a la disciplina fiscal extraordinariamente férrea".

Ante ello, "el margen más importante para mí" es "todo lo que significa optar por las reformas, las privatizaciones, y la competitividad, en la gran operación de transformación y modernización de España".

El Presidente explicó que, cuando le preguntan por qué privatiza si no resuelve el problema del déficit, contesta que porque "es un elemento básico de un país más competitivo".

Aznar se refirió al proceso que ha seguido España para situarse en el pelotón de cabeza de los países que cumplen los criterios de convergencia: sanear, estabilizar y acometer el capítulo de reformas, pero dijo que "nada eso hubiera sido posible si el país no hubiera respondido".

Hace dieciocho meses, apuntó el Presidente, el diferencial con Alemania era de 350 puntos básicos y en este momento es de 34. "Eso es un mundo distinto" y quiere decir que "prácticamente la convergencia está hecha".

Desde el punto de vista macroeconómico, un 2 por 100 de inflación, casi menos del 3 por 100 del déficit, con unos tipos de interés en el 5 por 100, que tienen que seguir bajando, y con una balanza corriente con superávit, dibujan "una situación que no se había visto en este país desde hace mucho tiempo y que hay que aprovechar".

Creo, añadió, que el proceso de la oportunidad de transformación de España es tan grande y el empuje de las nuevas generaciones así lo va a determinar, tanto en términos de consolidación democrática, como lo que significa para el país el aprovechamiento de esa oportunidad.

Para José María Aznar la sociedad española "va respondiendo muy positivamente" ante el nuevo escenario y "la tarea del liderazgo político es convencerla de que no solamente tiene capacidad para hacerlo, sino de que su futuro en gran medida depende de ello".

"España es un país que en este momento puede trazarse nuevas metas, nuevas ambiciones, con la convicción de que están al alcance de nuestras posibilidades", consideró.

"Veo a una generación de jóvenes extraordinariamente bien preparados, lo cual es formidable; veo a un país con ganas de estabilidad, con ganas de empezar a hacer progreso; veo una exigencia cada vez mayor en torno a una Administración cada vez más eficaz, más ágil, más reducida; veo una seguridad democrática grande; en definitiva, los ingredientes básicos para que España siga adelante, salga adelante", dijo el Presidente.

"Todas estas cosas, concluyó, son las que justifican una tarea de gobierno y son las que a mí más me importan y más me interesan".

"He optado por el camino de la perseverancia en la lucha antiterrorista"

"He optado por el camino de la perseverancia en la lucha antiterrorista", "por el camino de la Ley y del Estado de Derecho" afirmó el Presidente del Gobierno, José María Aznar, quien subrayó que "la lucha contra el terrorismo es incompatible con cualquier cobardía física o moral".

En un encuentro informativo con el equipo directivo de EFE, José María Aznar repasó los temas más importantes de su acción de gobierno en relación con la política antiterrorista, tras el ingreso en prisión de los 23 miembros de la Mesa Nacional de HB y la decisión del Gobierno de acercar a cárceles del País Vasco a 15 presos de ETA.

"De la responsabilidad política de algunos dirigentes cabría esperar más sensatez", dijo a EFE el Presidente, quien agregó que "en cualquier cuestión política, y mucho más en la lucha antiterrorista, la frivolidad debe quedar desterrada", en referencia a declaraciones sobre posibles indultos a terroristas.

El Presidente subrayó que el camino en la lucha contra el terrorismo no está sujeto "a ningún tipo de improvisación", sino que "obedece a decisiones muy pensadas y muy meditadas, que forman parte de "un esquema prefigurado".

En este esquema se inscribe, dijo, la necesidad de mantener una unidad fuerte de los partidos democráticos frente a ETA, la necesidad de un nuevo marco internacional de cooperación antiterrorista y la recuperación "no solamente de prestigio", "sino también de confianza" de las fuerzas de seguridad, a las que "nunca vamos a pedir que hagan nada fuera de la Ley", ni que "fuercen las cosas" por conveniencia política.

El Gobierno tiene clara la necesidad de "preservar" una "unidad fuerte de todos los partidos democráticos "frente al terrorismo" y "procurar que la gente no se ponga nerviosa". "Es la teoría --explicó-- de que aquí no hay atajos, no hay caminos cortos; éste es un camino de perseverancia".

"Necesitamos un entorno internacional nuevo y, por lo tanto, un marco jurídico y político de cooperación mucho más intensa en la lucha antiterrorista, y eso tiene la vertiente europea y americana, la vertiente jurídica y la de relación política". El Gobierno trabaja intensamente en ello, agregó, así como en quitar "los elementos de confusión que no valen para nada", porque "lo que queremos es que haya claridad en ese terreno".

"Necesitamos que las fuerzas de seguridad recuperen no solamente prestigio, sino confianza. Las fuerzas de seguridad castigadas por otro tipo de circunstancias, de escándalos, necesitan recuperar esa confianza" que exige no agobiarlas, agregó, con "argumentos de carácter político". "No les vamos a pedir --dijo Aznar-- que hagan nada fuera de la Ley, ni que fuercen las cosas porque políticamente pueda convenir o no convenir".

José María Aznar agregó que su Gobierno opta "por el camino de la Ley y del Estado de Derecho", porque "la democracia quiebra cuando la Ley no se aplica, nunca quiebra por aplicarse".

"Cuando hay zonas de impunidad al margen de la Ley, es cuando el Estado de Derecho y la democracia peligra. Me asombra dijo- que haya gente que se pregunte, que tenga dudas porque se aplica la ley" y "no entiendo que alguien diga que es mejor no aplicarla".

"Ésta es la razón por la que yo he dicho que la lucha contra el terrorismo es incompatible con cualquier cobardía física o moral. Cada uno tiene que cumplir su obligación: el Gobierno, la suya; los jueces y fiscales, la suya, y los ciudadanos, también la suya".

"Hoy un ciudadano que sale a la calle en Bilbao, San Sebastián o Sevilla sabe que en España no hay espacios para la impunidad, con una norma, la norma fundamental del Derecho: que todos son iguales ante la Ley y el que comete un delito, aunque sea de HB, si es juzgado y condenado, va a prisión. Todo el mundo entiende esto", dijo el Presidente.

José María Aznar agregó que dentro de esa lucha tienen "total coherencia, porque no se puede dejar a ninguna improvisación, los movimientos que se han hecho de presos".

"Si hay algún preso que reúne condiciones individualmente, que está desvinculado de la banda terrorista, por qué no se le va a acercar", se preguntó.

"Pero eso es el colofón lógico, de una política, no de una ilusión que no tiene ningún sentido", afirmó.